

Prólogo

El estudio que presentamos se refiere a los inicios de la guerra de sucesión española, sin duda un momento clave en la historia moderna de nuestro país, cuyas consecuencias se adentran hasta bien avanzada la época contemporánea. En los resultados de dicho conflicto, del que los asaltos a Cádiz y Vigo formaron parte, está implicada nada menos que la futura configuración de la Europa del Setecientos, al igual que la configuración interna de la monarquía española y, por tanto, del Estado. De manera indirecta, también lo están los desacuerdos que suscitarían los tratados que le pusieron fin.

El tema de la guerra de sucesión, sus comienzos y consecuencias, así como el período inicial de la misma que aquí nos ocupa, ha sido objeto de numerosos trabajos, muchos de ellos de gran nivel. Como es evidente, en el estudio preliminar al *Diario* de Sparre no pretendemos ni un resumen de sus aportaciones ni una profundización en el conflicto entre los partidarios del archiduque Carlos y los de Felipe de Anjou, enfrentados abiertamente entre sí durante algo más de una década. Este no es un estudio sobre el conflicto sucesorio en sus planos nacional e internacional, sino un intento de aportar al conocimiento del mismo, a través de dos de sus episodios más notables, el asalto a Cádiz y a Vigo, la visión de uno de sus más cualificados participantes, el citado barón Sparre. Su centro, así pues, no es la guerra de sucesión, ni tan siquiera el conocimiento de los hechos bélicos que dicho protagonista narra. Tampoco se trata de un estudio filológico, lejano a mis conocimientos como historiador. Ni una investigación a fondo sobre los personajes que aparecen en él.

El objeto de este trabajo es mucho más sencillo: se trata de ofrecer a los estudiosos y a un público curioso de la historia de Cádiz o de la de Vigo una fuente inédita que pueda colaborar a ampliar nuestros conocimientos de los hechos y darnos a la vez un punto de vista cualificado de uno de los mandos participantes en las batallas que se libraron en torno a esas dos plazas. Lo importante es asimismo el esfuerzo que ha llevado consigo la traducción de la fuente, para ponerla al alcance del lector medio español. Está escrita en francés, justo en la época de apogeo de esta

lengua, por quien, sin embargo, no era de esa nacionalidad. Ello hace que no siempre sea fácil dar con el significado de algunas de las palabras utilizadas, como hemos puesto de manifiesto en las numerosas notas que la acompañan.

Confiamos que, por encima de otras consideraciones, el texto de Sparre pueda ser útil e, incluso, atractivo para las personas que se decidan a acometer su lectura. La parte histórica que precede al relato no tiene otra finalidad que introducir al lector, de manera genérica, en las causas del conflicto y de su desarrollo, sin que se haya desdeñado la comparación de los contenidos del texto de Sparre con los de otros testigos de los acontecimientos narrados por él, ni con los de algunos estudios actuales, intentando ver diferencias y coincidencias entre relatos, o de completar mejor una información. Tampoco hemos querido ser exhaustivos en ello, al entender que no se trataba de un estudio en paralelo entre lo que los numerosos testigos decían y lo afirmado por Sparre. Se trataba, en definitiva, y aunque a algunos no les guste la terminología, de «poner el toro en suerte»: esta y no otra ha sido nuestra pretensión al añadir al escrito de Sparre una espaciosa introducción. Si hemos logrado el objetivo, podemos darnos por bien satisfechos.